



El Producto Interior Bruto (PIB) generado por la economía española en el año 2012 descendió un -1,4 %, después del 0,4 % de aumento anotado el año anterior. En comparación con los países de nuestro entorno, España sigue la senda de decrecimiento que están atravesando las principales economías europeas, aunque de manera menos intensa y sólo habiendo sido superadas por Italia, cuyo PIB baja un -2,2 %. Así, Alemania creció en 2012 un 0,9 %, Francia mantiene una tasa del 0 % y Reino Unido un 0,2 %.

Como viene sucediendo en los últimos años, es preciso destacar que la menor actividad económica, arrastrada ya de ejercicios anteriores, ha tenido un efecto mucho más negativo sobre el empleo que en el resto de países de nuestro entorno, alcanzándose en 2012 una tasa de paro en España del 25 % de la población activa, frente al 6,8 % de Alemania, el 9,8 % de Francia, el 10,6 % de Italia o el 4,8 % del Reino Unido. Sube en España 3,4 puntos con respecto al año anterior, en Alemania se ha reducido tres décimas, sube seis en Francia y 2,2 puntos en Italia.

Volviendo al PIB de España, la evolución trimestral constata el deterioro progresivo a lo largo del ejercicio, del -0,7 % en el primer trimestre, al -1,4 % en el segundo, el -1,6 % en el tercero y el -1,9 % en el cuarto. Las fuertes medidas de ajuste llevadas a cabo por el Gobierno, recorte en los gastos y aumento de los ingresos vía impositiva, han lastrado sobre todo la trayectoria de la demanda nacional, consumo e inversión. Como nota positiva, la evolución del comercio exterior, con impulso de las exportaciones de bienes y servicios, aunque a menor ritmo que en años precedentes, y la fuerte contracción de las importaciones de bienes y servicios, que ha provocado una mayor aportación positiva al crecimiento económico.

Con respecto al mercado laboral y, según la encuesta de Población Activa, se alcanzaron casi seis millones de parados en el cuarto trimestre de 2012, 5.965.400 personas, lo que supone una tasa de paro del 26 % en el citado período, mientras que el empleo, medido por el número de ocupados descendió un 4,8 %. Por su parte, el número de afiliados a la Seguridad Social finalizó el año con 16,8 millones de personas, el nivel más bajo desde 2005.

En materia de precios, el Índice de Precios de Consumo de diciembre de 2012 anotó una tasa de variación interanual del 2,9 %, cinco décimas más que el año anterior, influenciado a lo largo del año por el alza de los precios de los carburantes y combustibles, los precios de los alimentos frescos y, sobre todo, por la subida del IVA practicada en el mes de septiembre.

El fruto de todos los recortes y ajustes practicados por el Gobierno ha sido la reducción del déficit público que, según las primeras cifras estaría en el 6,7 %, frente al objetivo del 6,3 % y después del 8,96 % del PIB de 2011. Esta cifra supone una reducción del déficit sin precedentes de más de 24.000 millones de euros en un entorno económico de intensa recesión. Aunque hay un desfase con respecto a lo previsto, supone un desvío mínimo y aceptable para la UE y para los mercados, un desvío de cuatro décimas que supone unos 4.200 millones de euros, debido a Seguridad Social y a las comunidades autónomas. Para la Seguridad Social, se ha producido un aumento superior al esperado en los gastos de prestación por desempleo y en pensiones. El Estado recortó su déficit pero no fue suficiente para compensar estos desvíos. En cuanto a las comunidades autónomas, lograron reducir el déficit pero en global se desviaron del objetivo de estabilidad.

Medidas de ajuste tales como las subidas del IVA, del IRPF y del Impuesto de Sociedades, así como los severos controles a las CCAA y a los ayuntamientos, han servido para reducir el déficit público, aunque no se han contabilizado las ayudas al sistema financiero, en cuyo caso el déficit habría estado en el 10,2 % en 2012 (9,4 % en 2011).

El problema en cuestión es que la reducción del déficit público en 2012 se ha conseguido con la elevación de impuestos y con unos recortes de gastos puntuales (entre otros supresión de la paga extra a funcionarios o la subida de las pensiones por debajo del IPC) que no atajan el fondo de la cuestión y que dejan para este año 2013 poco margen de maniobra para continuar el descenso del déficit que, recordemos, deberá continuar este año aunque aún no se sabe la cifra concreta que impondrá Bruselas, pero que será inferior a la de 2012, y tendrá que alcanzarse de nuevo en un entorno económico

de intensa recesión del que no van a surgir aumentos de ingresos por actividad o consumo y que probablemente tampoco verá descender el gasto público.

En este contexto de la economía nacional, el Sector del Metal en 2012 sufrió una importante caída en su actividad, según muestran los datos de los indicadores de evolución del sector. Así, el Índice de Producción Industrial del Metal, acabó el ejercicio con un descenso del -10,8 %, tras el -3,1 % de caída anotada en el año anterior, mientras que el Índice de Cifra de Negocios se redujo un -8,5 % y la Entrada de Pedidos un -7,1 %. Lo único destacable de estos indicadores es el menor descenso observado en el cuarto trimestre del año en comparación al resto del ejercicio, lo que podría suponer el inicio de un cambio de tendencia en 2013, para el que se espera que, aunque no se van a producir incrementos positivos, se empiece a debilitar el ritmo de descenso para comenzar a recuperarse hacia finales del año principios del próximo.

Como no podía ser de otra forma, el empleo en la Industria del Metal evolucionó desfavorablemente en 2012, reflejando el debilitamiento de la actividad productiva. Según los datos de la EPA, en 2012 se perdieron 65.000 empleos de media anual, llegando a bajar de los novecientos mil empleos en el cuarto trimestre de 2012. En términos de variación anual, el número de ocupados de las Industrias del Metal descendió un -6,8 % de media anual en comparación a 2011. Por su parte, el paro EPA aumentó en 25.000 personas de media anual, alcanzándose una tasa de paro del 10,5 % sobre la población activa en 2012. Finalmente, el número de afiliados a la Seguridad Social bajó un 6,4 % de media en 2012, habiéndose bajado de la cifra de setecientos mil afiliados, el dato más bajo de los últimos quince años. En cuanto al comercio exterior, dada la coyuntura de los principales países de nuestro entorno con los que el Metal español tiene estrechos lazos comerciales, no tuvo el empuje suficiente para reactivar la actividad industrial. Así, las exportaciones descendieron en el conjunto del año un -1,2 % en comparación a las de 2011, en tanto que las importaciones totales del Sector del Metal, con una peor evolución que las exportaciones, se redujeron en el conjunto del año un -11,3 %. Como dato a tener en cuenta, por primera vez en más de veinte años, el saldo comercial del Sector del Metal ha sido positivo, con 7.709 millones de euros de superávit.

Con estos resultados tan poco favorables obtenidos en 2012, no está nada claro que la situación mejore sustancialmente en 2013, si bien, con el proceso de ajuste realizado en las empresas del Metal y su esfuerzo por salir al exterior, así como, en el panorama nacional, los frutos que se obtengan de las reformas realizadas y las que quedan por venir, se espera que a finales de este ejercicio y principios de 2014, poco a poco llegue a iniciarse una recuperación económica, que cree empleo y confianza para consumir e invertir. Pero aún quedan pendientes reformas muy importantes que deben ser acometidas para acelerar la salida de la crisis y que nuestro país vuelva a alcanzar su potencial de crecimiento económico.

***2012, La crisis continúa ...
¿hasta cuándo?***